

TRADUCCION NO OFICIAL

Tomada de la revista "Embassy" edición junio 2008

HOMBRE EN MISION

Eduardo Cabezas no podía estar fuera de Londres por mucho tiempo, desde que desempeñó aquí su cargo hace cinco años. El Embajador del Ecuador ha vuelto a la capital bajo las órdenes de su joven y vigoroso Presidente, Rafael Correa - y viene con noticias sobre los cambios radicales que su país realiza.

"Nuestro Presidente no va por las reglas establecidas - él las impulsa porque quiere que los pobres se beneficien de sus políticas", dice Cabezas, describiendo como el Presidente Correa ha reformado las políticas de los de derecha e izquierda en el Ecuador.

Tras una consulta (referendum), en la que el Presidente de Alianza País obtuvo un rotundo triunfo en las urnas para convocar a una Asamblea Constituyente para que reestructuren instituciones en el Ecuador. La Asamblea terminará su trabajo en julio, luego la nueva Constitución sea sometida a votación de los ecuatorianos.

El Embajador, un especialista en diplomacia económica, un Miembro del Banco Central y ex-Ministro de Finanzas, describe cómo la ideología económica en el Ecuador ha cambiado: "La diferencia más importante es la inclusión social en el nuevo modelo económico", dice, "sobre todo para participación de la gente pobre. "

El Presidente practica lo que predica, añade Cabezas, dice que Correa ha renunciado a recibir regalos de altos precios y los lujos que ofrece el Palacio Presidencial, para vivir en su casa de siempre.

El Presidente Correa ha declarado una guerra contra la corrupción, mientras que los "petrodólares" por los altos precios del petróleo se han canalizado en favor de los programas sociales y ciertos bienes básicos han sido subsidiados para proteger a los pobres frente al incremento de los precios.

Refuta a los críticos que llaman a Correa un "títere" de Hugo Chávez de Venezuela, el Embajador dice que el Presidente tiene su propio pensamiento sobre la economía y prefiere los consejos de dos premios Nobel - Joseph Stiglitz precursor de la anti-globalización y del guru de las microfinanzas Muhammad Yunus.

Sus políticas redistributivas han encolerizado a las clases privilegiadas y ha obligado a los inversionistas extranjeros a renegociar sus contratos bilaterales

de inversión a fin de que los ecuatorianos reciban una mayor proporción de los beneficios.

Otra política radical es la decisión del Presidente de no extraer más petróleo de la zona oriental del Ecuador- que asciende a unos 100 millones de barriles – por ser ecológicamente sensibles a las poblaciones de esa región, medida que adoptó en un momento en que los precios del petróleo han aumentando drásticamente.

Pero el Embajador defiende este proyecto, al decir que es importante en el largo plazo: "Este es un proyecto de suma trascendencia internacional para prevenir el calentamiento global, para reducir la contaminación y la preservación de la biodiversidad."

El Embajador admite que algunas de estas políticas no hayan sido bien recibidas en el Reino Unido y lamenta que las relaciones no se hayan fortalecido desde la anterior vez que estuvo en Londres. Él va a trabajar intensamente para poner las relaciones en la dirección correcta, dice.

En particular, se reforzará el mensaje de que la soberanía del Ecuador tiene que ser respetada - una referencia directa a la reciente incursión de tropas de la vecina Colombia en operaciones contra rebeldes de las FARC, que dio lugar a una tensión diplomática entre los dos países.

"Ecuador ha resuelto sus disputas territoriales y ahora somos un país de paz", insiste el Embajador, quien también fue clave fundamental como Secretario Ejecutivo del Plan Binacional para implementar la paz y un programa de desarrollo fronterizo con el Perú.

Él también espera negociar las posibilidades de realizar un canje de deuda con el Reino Unido, en el entendido de que los fondos que se liberen, serán utilizados en programas sociales. No es una tarea fácil, admite, ya que parte de la ayuda de Gran Bretaña para América Latina se canaliza a través de los programas de la Unión Europea.

El Embajador también quiere convencer a los ecuatorianos que viven en el Reino Unido para que regresen a sus hogares y para que participen de la nueva visión económica del país. Alarmado por la magnitud de la migración de Ecuador desde el colapso económico de 1999, el Gobierno ha implementado programas de ayuda para que los emigrantes regresen a sus hogares.

También anhela que los británicos visiten Ecuador para disfrutar de la variedad de sus playas, montañas y selvas amazónicas. Espera formar asociaciones con organizaciones no gubernamentales británicas interesadas en la preservación de

la maravillosa biodiversidad del Ecuador y ha establecido contactos con la "Fundación del Príncipe Carlos".

Este pequeño resumen, que otros diplomáticos encontrarán como demasiado franco, pero Cabezas nunca ha eludido un reto a lo largo de su difícil carrera, que incluyó a él y a otros 70 funcionarios (entre ellos 11 ministros de la OPEP) cuando fueron secuestrados en 1975 por el notorio terrorista Carlos "el Chacal".

También le tocó aplicar la dolarización en el sistema monetario ecuatoriano luego de masivas pérdidas financieras en 1999 - política antipopular que tuvo un efecto social muy serio y que dio lugar a un golpe de estado, pero permitió estabilizar la economía.

Cabezas, al parecer, es el equivalente diplomático a aquella persona que está en las cosas difíciles, pero ningún problema es demasiado difícil de resolver - que es, probablemente, la razón por la cual el Presidente Correa le ha nombrado como su representante en Londres.